HORIZONTE 2.030: ¿HACIA UN CRECIMIENTO OSTENIBLE?



ENTREBANCS Antonio Tarabini

as instituciones referentes a escala global (ONU, OCDE, UE...) y la mayoría de expertos afrontan nuestro futuro, Horizonte 2030, desde la perspectiva políti-ca, económica, social y medio ambiental aplicando indicadores -Índices de Desarrollo Humano (IDH) y los Índices de Progreso Social (IPS)- que posibiliten un crecimiento económico sostenible, el cual se traduzca en propuestas de de-sarrollo social. El CES, nuestro Consejo Económico y Social, es una de tales instituciones. En estas líneas nos centraremos en tres indicadores básicos: los movimientos demográficos, la revolución tecnológica y el cambio climático. El recién publicado Quaderns Gadeso nº 388, ¿Cap a un creixement sostenible? se centra en el análisis de la proyección de población de Balears 2019-2030 elabo-rada por el INE, in-

cluyendo reflexiones referidas a la revolución tecnológica y al cambio climático interrelacionadas con los contenidos del Estudi sobre la prospectiva económica, social, i medioambiental de les societats de les illes Balear a l'horitzó 2030 (CES-UIB).

Los impactos del cambio climático, si bien ya se empiezan a notar, aumentarán en frecuencia e intensidad más allá de 2030

supone un saldo positivo de 192.379 in-cluido el saldo migratorio. Se mantienen las tasas de natalidad y fecundidad; se estabiliza la población menor de 15 años; crece de modo muy notable la población mayor de 70 años; el segmento más significativo en 2017 era la franja de 35-44 años y en el 2030 el segmento dominante será el de 50-59 años. Continuará aumentando la población extranjera durante el periodo 2019-2030. La proveniente de la UE será la más numerosa, pero tal percepción debe matizarse. Los residentes extranjeros de origen no europeos son y serán los más nume-rosos, pero que ya poseen la nacionalidad española después de años de resi-

En 2030 la población residente puede

alcanzar las 1.380.599 personas, lo que

dencia en España. Tal crecimiento de-mográfico exigirá nuevas infraestructuras, equipamientos y servicios públicos, especialmente en el campo de la salud. Sin duda es positivo la incorporación de los inmigrantes porque "rejuvenecen" la población; pero no es necesariamente positivo que "los inmigrantes ocupen

los lugares de trabajo que los españoles

No me olvido de la carga humana sobre nuestro escaso territorio. No en vano los expertos del CES dedican un capítulo a la Capacidad de carga, in-fraestructuras y movilidad. En referencia a la actividad turística "continuaremos experimentando periodos de alta carga demográfica durante los meses de la temporada alta cuya carga aumentará entorno a un 1%".

► El cambio climático es elemento básico. La evolución del clima de Baleares durante las últimas décadas, así como las variables atmosféricas y marinas de más relevancia, corresponden a distintos escenarios de cambio climático. Asimismo, los impactos físicos sobre los ecosistemas, los recursos hídricos, las infraestructuras y la energía; la agricultura y la pesca; también los impactos sobre el ser humano en cuanto a la salud. la economía y el ámbito jurídico y social Estos impactos, si bien ya se empiezan a notar, aumentarán en frecuencia e intensidad más allá del 2030, es decir a medio y largo plazo (2050-2100). Se considera impres-

cindible que en 2030 las Islas cuenten con planes de vulnerabilidad referidos al cambio climático de los ecosistemas isleños v de los sistemas; requiere acciones climáticas urgentes si se quiere garantizar el bienestar de las generaciones pre-

sentes y futuras.

No quisiera concluir estas reflexiones sin referirme a las denominadas nuevas tecnologías. Los textos entrecomillados son de un gurú de la empleabilidad. Coincido en que es indispensable una apuesta seria y coherente por las nuevas tecnologías y sus derivados, "como elemento esencial en la gestión de nuestro medio ambiente y preservar el equilibrio prestando atención a la especiali-zación turística". Pero a su vez pretendo matizar que las habilidades tecnológicas sin más sean la solución mágica para un desarrollo económico, social y medio ambiental. "Cada tres años se pierde el 40% de las habilidades tecnológicas. Es importante atajar que los empleados (no formados) se vayan a la economía sumergida. Solo puedo aconsejar mantener lo que se ha demostrado que va bien, por ejemplo, el trabajo temporal y/o las medidas drásticas que tomó España (Reforma laboral)".

Concluyo con una reflexión personal ¿Dejaremos a nuestros hijos/as, nietos/as, una sociedad mejor que la nues-

A NETFLIX LE QUIEREN ROBAR LA CORONA

Amazon, Apple, Disney y HBO lideran una oposición cada vez más poderosa en la guerra de las plataformas de "streaming"



Tino Pertierra

adie daba un euro por Netflix cuando vio la luz. ¿Que millones de personas en todo el mundo pagarán por ver televisión bajo demanda en una plataforma de "streaming"? Anda ya. Los agoreros se equivocaron y hoy Netflix, tras cambiar el chip en los hábitos del consumidor, es un gigante que estrena series y películas en tromba con presupuestos holgadísimos. Capaz de plantar cara incluso a Hollywood y meterle el agua en casa con va-rias producciones que llaman a la puerta del "Oscar" con nombres de relumbrón. Pero, a diferencia de otros gigantes de la tecnología a los que nadie les discute el dominio (Facebook, Google...), Netflix no puede dormirse en los laureles televisivos orque la competencia es feroz. Y veloz: HBO, Apple, Amazon y Disney lideran un ataque en toda regla a un modelo de negocio que, de momento, parece no tener límites

A Netflix nadie le quitará el mérito de haber sido la pionera. Nació a principios de siglo como un videoclub virtual que permitía a los suscriptores solicitar y devolver DVDs por correo. Con el paso del tiempo, los avances tecnológicos hicieron el resto: ¿por qué usar soportes físicos cuando se puede acceder vía "streaming" a los contenidos? El éxito de Youtube a mediados de la pasada década allanó el camino. El imperio Netflix se extendió por medio mundo con una idea muy clara: series originales en las que invertir sin tacañería para fichar a directores, guionistas y estrellas de primer nivel.

Tampoco España, campeona de la piratería, se resistió a una propuesta que garantiza mediante una suscripción ac ceso a buenos contenidos sin publicidad y con calidad de imagen impecable. De-cido y veo. Con una peculiaridad: el estreno de series de una facada, sin necesidad de esperar días para ver el siguiente episodio. Al principio, la gran rival de Netflix fue la más selecta HBO, con su *Juego de* tronos y otras series míticas en cabeza pero sin las avalanchas de estrenos ni la misma celeridad de emisiones. Menos cantidad y mucha calidad. Poco a poco se fueron subiendo nuevos nombres al ring televisivo, aunque ni Amazon Prime Video o Sky fueron enemigos importantes. Pero la situación está cambiando: Amazon apuesta cada vez más fuerte, y la llegada de Apple TV y Disney asegura una gran batalla en la pequeña pantalla. No hablamos de unas compañías primerizas y endebles sino de opciones que forman parte de gigantes con un músculo económico inmenso y, en el caso de Disney, con un magma de contenidos audiovisuales arrollador a la hora de ofrecer un catálogo competitivo: películas de Disney, Marvel, Pixar y Lucasfilm, ABC y

todo 20th Century Fox. Casi nada.

Algunos estudios apuntan que el tiem-po total que los estadounidenses dedican a ver vídeos aumentará en 2020 pero la cuota de Netflix caerá del 27 por ciento actual al 25,7 por ciento en 2021. No pa-rece una gran caída pero sí marca una tendencia y, sobre todo, señala una de las posibles debilidades de un gigante hoy invulnerable: Netflix se preocupa, sobre todo, por aumentar su número de suscriptores, aunque eso obligue a una carrera de presupuestos cada vez más ele-vados y temerarios (ninguna productora de Hollywood se atrevió, por ejemplo, a financiar la carísima película de Scorsese El Irlandés). Por el contrario, sus competidoras (Amazon, Disney y Apple, sobre todo) tienen otras prioridades a día de hoy, desde vender productos en el inmenso mercado global hasta animar a la gente a visitar parques temáticos o vende teléfonos v tablets.

A Netflix le esperan turbulencias si el mercado, que ya dio muestras de satura-ción en 2019, no le da un crecimiento de suscripciones que avale y sostenga su complejo andamiaje financiero. Las peores previsiones aseguran que Netflix, que ya produce contenidos en varios países como forma de diversificar la procedencia de contenidos, perderá hasta 4 millo-

Tampoco España, campeona de la piratería, se resistió a una propuesta que garantiza acceso a buenos contenidos

nes de usuarios en Estados Unidos este año sí no baja los precios ante una com-petencia más barata. Si le sale bien la jugada de El señor de los anillos, Amazon puede dar mucha guerra, y Disney, ade-más de su inagotable caudal de contenidos ya conocidos, puede abrir fértiles caminos de producciones originales como los de la serie The Mandalorian.

De momento, Apple TV es la apuesta menos sólida en cuanto a catálogo (alterna fiascos como See con éxitos como The morning show), pero pertenece a un imperio sin problemas de liquidez, con millones de dispositivos a los que acceder en todo el mundo, y ha asaltado el mercado internacional en un abrir y cerrar de pantallas. Y no olvidemos que la llegada de HBO Max pone en circulación material del grupo WarnerMedia. O sea: más de 10.000 horas de contenido con las series, películas y documentales hechos por HBO, Warner, la BBC y algunos originales. Permanezcan atentos a sus pantallas:

la guerra acaba de empezar. Aunque la gran pregunta que le surge al consumi-dor, sin duda el gran beneficiario de la competencia, es: ¿de dónde vamos a sacar tiempo para ver tanta televisión?